

Hola mamá, quisiera decirte lo importante que has sido siempre en este hogar y hoy más que nunca. Tú conoces mejor que nadie estas paredes, las ventanas, la puerta, los muebles. También eres quien mejor nos comprendes, la única que nos cuida. Estoy seguro de que vas a resistir esta cuarentena con humor y con paciencia. Yo quiero aprender a soportar las adversidades como tú las soportas y reflejar seguridad como tú la reflejas. Qué gran ejemplo eres. Aunque sé que estás preocupada, solamente te interesa transmitirnos calma y bienestar, porque sabes que nosotros dependemos de ti, y hoy como ayer y siempre, yo y mis hermanos, seguimos siendo niños que buscan tu cobijo y tu consuelo. Espero poder devolverte un cuarto de tu sacrificio. Cuando nos notas dramáticos o indignados por el aburrimiento, sabes darnos nuestro espacio, sabes como reaccionar ante nuestro mal genio, nadie como tú podría tolerar lo que toleras. Perdónanos nuestro egoísmo. Tu ternura nos ayuda a conservar la esperanza. ¡Qué bien sabes apaciguar nuestra confusión! Eres quien manda aunque papá quiera ir de líder, y aunque a veces tus hijos no te escuchen, tú eres la única que sabe manejar este barco, tú eres la única que puede solucionar nuestra crisis. Confío en ti, la cuarentena a tu lado va a ser pan comido. Hablar contigo es como mirarse al espejo, qué bien me conoces, qué hermosas son tus palabras, qué sabios tus consejos. Gracias por hacer llevaderos estos días pesados. Tú eres el pilar más fuerte de esta casa. Estoy a tus órdenes para acabar juntos con este virus. Ojalá pueda cuidarte como tu me cuidas.

Te quiero mamá,
tu pequeño.